

EL COLOR DE LA BIODIVERSIDAD

The Color of Biodiversity

A cor da biodiversidade

Oscar Daniel Pérez Méndez¹

Fecha de recepción: 5 de septiembre de 2017 Fecha de aceptación: 1 de junio de 2018



Autor: Oscar Daniel Pérez (2016)

¹ Maestrando en Ambiente y Desarrollo Sustentable, Universidad Nacional de Quilmes. Licenciado en Química de la Universidad Pedagógica, tecnólogo en Saneamiento Ambiental de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Gestor en Desarrollo Sostenible y Ambiental de la ESAP. Correos oscardanielperez26@gmail.com, operezmendez@uvq.edu.ar



insectos y aves, relaciones ciencia y tecnología, contaminación ambiental y afectación a la flora y fauna.

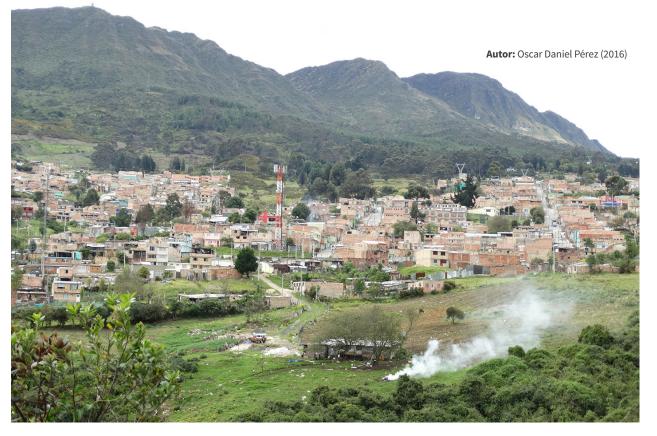
Comencé un camino a través del lente en la ciudad de Bogotá, también recordada como Bakatá. Lo más representativo de este viaje que aún no termina, fue el color de la biodiversidad. Una sensación de querer aprender más sobre los colores de nuestro territorio, el cual ha sido poco explorado y sumergido en el olvido. Sin embargo, mi lente también ha observado la falta de esperanza de los ciudadanos, la tiranía de la ciudad con sus territorios y una educación apartada de la realidad de sus estudiantes. Un día en la ciudad, para muchos estudiantes y docentes puede pasar desapercibido debido a la rutina de las clases, de los talleres –como el tablero es el único instrumento para la enseñanza – y de las teorías científicas.

Mi lente ha podido mostrar el color de lugares inexplorados por la escuela; por esto, el lente de una cámara se transforma en una herramienta para convertir un día en la ciudad en un día de nuevas sensaciones, nuevos retos, nuevos aprendizajes y comprender el potencial natural que contiene la ciudad para la enseñanza de las ciencias naturales. En este sentido, las fotografías de diferentes territorios de la ciudad se encuentran acompañadas de varios relatos de las personas que viven en estos lugares, los cuales están llenos de sabiduría. Por tanto, es un complemento de textos continuos y discontinuos, con el fin de fortalecer la enseñanza de la biología en conceptos como características ecosistémicas, taxonomía animal de

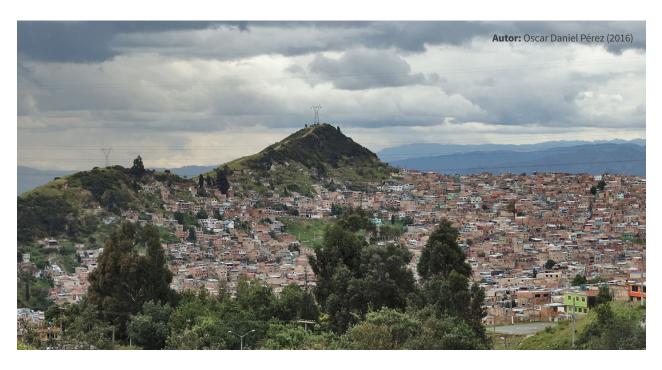
Por consiguiente, la fotografía en el aula de estos ecosistemas permitió que la enseñanza de las ciencias naturales, en especial la biología, trascendiera hasta el aprendizaje colaborativo; así, los estudiantes relacionaron los conceptos con los territorios de su ciudad (a continuación se describen en cada fotografía), y exploraron diferentes temas como ecosistemas, química orgánica y ornitología, del mismo modo se logró que los estudiantes fortalecieran las relaciones ciencia, tecnología, sociedad y ambiente (CTSA). Asimismo se realizó una actividad lúdica para fortalecer la creación de crónicas en donde los estudiantes partieron de las historias de cada territorio haciendo un proceso de memoria de biodiversidad para las futuras generaciones.

En esta biogalería se encuentran algunas fotos que han sido utilizadas en un proceso de enseñanza/aprendizaje por medio de material visual de algunos lugares de cotidianidad campesina, indígena y urbana en Bogotá, y de lugares cercanos como Silvania, Soacha e Ibagué. Las fotografías utilizadas en el aula de clase lograron que algunos estudiantes de secundaria reconocieran características biológicas, ecosistémicas y las relaciones sociales en territorio, además relacionaron las ideas previas de ciencias con las fotos más representativas. A continuación se describe cada imagen.





Entrenubes de degradación. Comencé el camino del agua con el lente en la ciudad de Bakatá, con el fin de transmitir la problemática de miles de hogares en lo más alto de las montañas. El parque Entrenubes es un sitio inmaterial de la ciudad, pero material para la vida y su biodiversidad, acá comienzo el camino del agua que recorre un día en la ciudad, para luego llevar las fotografías al aula.



Entrenubes en Bakatá. Aquí donde las nubes se juntan con la montaña para crear el agua de la ciudad, son las enseñanzas para los estudiantes de las crónicas del territorio *Mhuysqa*. Por ejemplo, el relato en clase de un estudiante de origen campesino quien lo describe así: "[...] llegué para quedarme y vivir la lluvia, que inicia en mi rostro para luego caer y caminar hacia la planicie".



El vuelo del águila. Es un camino alto que se ve desde el reloj del Parque Nacional, el agua pasea por los cerros orientales. El cerro del Águila ubicado en la cordillera oriental de la ciudad, es un sitio recomendado para salidas pedagógicas por la emoción como los estudiantes observan las fotografías. Algunos relatos de los estudiantes fueron que se podría sentir el viento, un territorio para tomar aire puro y re-encontrarse con la montaña y observar hermosas plantas, escuchar el sonidos de las aves y es una dosis de aire para ser feliz. Las personas del cerro dicen: #CerrosDeVida #VistaDeFelicidad.



La crucifixión del águila. Desde la punta de la montaña, el agua viene corriendo pero se detiene por un momento para observar como las personas olvidan la vida para mostrar la muerte con el simbolismo de una cruz en su amiga la montaña del águila.





Las delicias de Bakatá. El recorrido sigue aún en subida, el agua va más lenta aunque más aglomerada conformando la fuerza de la quebrada Las Delicias. Tal vez, por su exótico parecido con cascadas del nuevo mundo, el agua sigue su camino hacia su vecina, otra quebrada contaminada por la ciudad.



El reflejo del Tunjo. El camino del agua llega al complejo de humedales el Tunjo donde hay montañas de muchos colores, de una gama infinita de tonalidades de color verde, pero hoy por hoy en nuestras montañas predomina el amarillo, quizás por la erosión y por la minería, una reflexión de los estudiantes es: "[...] rescatemos siempre ese verde de vida, color de la montaña y de reflejo del agua".



La vieja de los cerros. La quebrada La Vieja atraviesa parte de la ciudad de Bakatá desde los cerros orientales hasta el occidente, en donde convive con habitantes que no la conocen. En este camino del agua, la fotografía busca expresar como se divide la riqueza por medio de la estratificación social de las personas, en donde es evidente la pobreza. Sin embargo, pese a la degradación ambiental y ecosistémica persisten sus colores, además se escuchan increíbles aves y se ven hermosas plantas que se combinan con el deporte y hasta conversaciones aburridas de negocios. Las personas del cerro dicen: #CerrosNoSeVenden #QuebradaLaMasVieja.



Un burro verde. En este punto hemos perdido agua, hielo en la avenida llamada Ciudad de Cali, sol y viento en el burro y en el humedal olvidado el burrito de la localidad de Kennedy, pero aún se puede cosechar sueños en ella y en el humedal.

Lejanía en Capellanía. Caminado se puede llegar al humedal de Capellanía, un lejano y distante territorio como muchos humedales, olvidado tal vez por su lejanía pero en ultimas recordado por el camino del agua.



Pulmón de sal. En esta fotografía utilizada en las aulas de clase se buscó reflexionar frente a la estructura biológica del humedal. No sin describir que algún día fue el trueque de las sales de Bakatá y hoy es un humedal y en donde el agua se da cuenta que su gente pretendía construir una concha acústica para no escuchar su sonido, pero nadie puede callar la vida.



El agua de María. Aquí el agua se junta con sonidos extraordinarios, con aves de mil colores, con plantas de tonalidades de vida y sobre todo de tranquilidad cerca a la megaavenida del ruido calle 80, este parque aún conserva la diversidad del territorio pese a su cemento.



Bakatá Huzhe Tiba Cuy. Finalizando el camino del agua en el salón de clases se llegó aquí para ver el #Humeda-lLaConejera, reconocer su gente, analizar en el lente sus problemáticas y construir las propuestas ambientales para proteger este lugar tan espectacular y en especial esta ciudad hermosa llamada Bakatá.



El color de Silvania. Es un gran sitio para aprender contemplando los colores de las aves, el sonido de insectos y el caminar de las ardillas.



Conservando la Biodiversidad. Es un sitio con sonidos extraordinarios, con aves de mil colores, con plantas de tonalidades de vida y, sobre todo, de tranquilidad cerca de la megaciudad. Este parque Chicaque aún conserva la diversidad de la Bogotá.



Ibagué, música biodiversa. Un recorrido por la ciudad musical de Colombia con su gran biodiversidad. Los animales realizan tantos sonidos que se convierten en melodías increíbles.